

# UN CAMBIO TEMPORAL

Hace relativamente poco tiempo, me acaeció un suceso muy extraño. Si te lo narro, probablemente pensarás que soy una investigadora muy poco verosímil, pero quiero que tomes conciencia acerca de esta situación, así que te lo contaré.

Tras horas de trabajo en mi laboratorio, con varios prototipos de una máquina del tiempo, parecía que había logrado una que, finalmente, funcionase. Decidí entonces ensayar, y probar si eso era cierto. Introduje la fecha del pasado a la que deseaba dirigirme, y para mi sorpresa, un repentino haz de luz me transportó al pasado: era el año 1900.

Como os podéis imaginar, estaba repleto de encantadores paisajes naturales y hermosos rincones urbanos a partes iguales. ¿Os recuerda a algo actual?

A nuestro alrededor se encuentran numerosos océanos y mares sucios (con plásticos de todos los tamaños y formas), playas contaminadas, amplias extensiones polares derretidas, y de ciudades irrespirables.

Me alegré por un momento de volver al pasado y redescubrir aquel maravilloso mundo. Reflexioné por un instante, y me di cuenta de que no podíamos perder ni un minuto más, si queríamos volver a conseguir un planeta tan bello. Aunque no sería tarea fácil, todos, mayores y niños, podíamos colaborar en revertir esta situación. ¿Cómo? Pues sencillo, en nuestros recreos, en casa, en todos los gestos diarios que realizamos, podemos reciclar, disminuir el uso de los plásticos, no arrojar basura al suelo, consumir menos agua en los baños... Todo ello nos ayudará a conseguir un planeta más habitable y sostenible.